

Cuando yo era una niña, yo tuve mucho miedo de los animales. Yo nunca tocaba esos porque yo gritaba mucho. Por esta razón, mi familia no tuvo una mascota, pero todo se cambiaba cuando mi hermanito se nació. Él es el totalmente opuesto de me. Él le gusta los animales mucho, y cuando estamos jóvenes, él quería muchos animales diferentes, como un perro, un gato, una vaca, pollos, pez, y en un caso, ¡un león!

Un día, mis padres finalmente cedieron y compraron un perro que se llama Henrique por mi hermano. Henrique no era muy grande, pero por mí, fue como un monstruo. La primera semana, yo rehusó que salir mi dormitorio, porque el perro tuvo ojos muy grandes que siempre mira a me, ¡como que él quiere come me! Yo no juego afuera, yo no pasar tiempo con mi familia, y yo no pasar más tiempo de cinco minutos afuera a mi dormitorio, para evita Henrique. En mirada retrospectiva, Henrique no hice nada para merecer esta reacción fuerte. ¡Es el perro de sus ensueños! No tiene una voz muy alta, y es muy limpio. También, Henrique le gusta los niños muchísimo, y por eso, es perfecto por las familias que no tienen experiencia con un perro. Pero, como todos los niños, yo no escuchaba nada.

Una noche, yo finalmente enfrente Henrique cuando yo no podía manejar mi sed y yo necesitaba agua. Todo de mi familia estaba dormido, y había un aire de silencio extrema. Yo pensé que el perro también estuvo dormido, y yo relajar un poco. Cuando yo llegué a la cocina, yo toqué una tasa y caminé a la dispensada de agua. Yo giro al fregadero, pero...

¡PERO HENRIQUE ESTUVO EN LA COCINA!

Yo brinque en sorprendido. Henrique entró la cocina en una manera de silencio antinatural! Yo probe apaga la luz, pero yo tuve mucho miedo, y por eso, mis manos agitaron muy rápido. ¡Henrique estuvo muy tranquilo, y cuando yo pensé que él no va a hacer nunca, el empecé hablar con palabras de humanos! Dijo con una voz muy fuerte, “¡Yo comeré aquí y ahora si tu continuar a soplar mi cubrir!”

Con miedo muy fuerte ahora, yo hacer que alguna otra persona haría; yo desmaye.

Cuando yo despertar, mi mama y mi padre estuvieron en la cocina también, gritan mi nombre. Mi padre dijo “¡¿Qué haces?! ¿Por qué tu dormida en la cocina? ¿Y dónde está Henrique?”

Ahora, yo entiendo que Henrique no es un perro normalmente. Después de nos interacción, el salió y no podemos le encontró. Mi familia no quiere tener una otra mascota, aunque mi hermanito siempre la pide. Y, por el resto de mi vida, ¡yo no quiero acercarme un otro animal!